IN MEMORIAM: **EXCMO. SR. D. FERNANDO GARRIDO FALLA**

Palabras del Excmo. Señor D. Manuel Jiménez de Parga

Fernando Garrido Falla fue uno de los grandes Maestros españoles del Derecho del siglo XX.

Su nombre está vinculado al mejor momento de la Universidad de Granada. Para quienes empezamos nuestros estudios allí, a mediados de los años cuarenta, Fernando Garrido apareció en el horizonte como uno de los modelos a seguir y a imitar.

Rápidamente triunfó en Madrid, como había triunfado en Granada. Letrado de las Cortes, por oposición; Jefe de Administración del Ministerio de Educación, por oposición; Catedrático de Derecho Administrativo, igualmente por oposición libre; títulos y puestos todos ellos obtenidos después de brillantes ejercicios.

Fernando Garrido llegó al Tribunal Constitucional con su larga experiencia en la Administración Pública y en el ejercicio profesional de la Abogacía. Fue Profesor y Abogado. Pudo acercarse a los problemas con esta rica formación de jurista teórico y jurista práctico. Sus opiniones venían cargadas de buen sentido, de sentido común. Un excelente Magistrado se nos ha ido.

Creía en Dios y Dios le habrá acogido paternalmente en su Paraíso.

ALGUNAS NOTAS DE LA PERSONALIDAD DE DON FERNANDO GARRIDO FALLA

Lealtad

— Fernando Garrido Falla fue siempre leal a sus Maestros, a sus colegas y a sus amigos. Discípulo en la Universidad de Granada de don Antonio Mesa Moles (padre), el gran profesor en torno al cual se formaron ilustres juristas, mantuvo hasta el último día una veneración inquebrantable.

— En el Tribunal Constitucional se mantuvo siempre al lado del actual Presidente, Manuel Jiménez de Parga, rechazando la oferta de algunos Magistrados para presentarle como candidato a la Presidencia.

Deportista

— Fernando Garrido Falla fue un buen deportista en su juventud. Cuando pretendía a la que sería su esposa, Elisa Entrena Cuesta, subía en bicicleta a Huetor Santillán, un lugar de veraneo en una sierra próxima a Granada, con una carretera de pendientes muy pronunciadas.

Ecuanimidad

— Tanto en sus actividades académicas como en el Tribunal Constitucional dio abundantes pruebas de su espíritu recto, ecuánime, sin encuadrarse nunca en grupos partidistas.